



LA GRACIA Y LA LUCHA CONTRA EL PECADO

Declaración legal • debilidad de la carne • vida por el Espíritu • intercesión de Cristo

*“siendo justificados gratuitamente
por su gracia”*

ROMANOS 3:24 • RVR1960

REINA-VALERA 1960
Y EL INTERLINEAL GRIEGO DE FRANCISCO LACUEVA

Personalizado por
RUPERTO BRAVO BENAVENTE (R.B.B.)

Buenos Aires, Argentina • 2026



LA GRACIA Y LA LUCHA CONTRA EL PECADO

Declaración legal • debilidad de la carne • vida por el Espíritu • intercesión de Cristo

ESTUDIO BÍBLICO RESUMIDO

Reina-Valera 1960 y análisis del griego del Nuevo Testamento
con orientación del Interlineal de Francisco Lacueva

“siendo justificados gratuitamente por su gracia”
Romanos 3:24 (RVR1960)

Personalizado por

RUPERTO BRAVO BENAVENTE (R.B.B.)

Buenos Aires, Argentina • 2026

Edición editorial revisada para estudio y distribución gratuita

Nota editorial y alcance

Este libro resumen reúne un corpus amplio de pasajes que fundamentan cuatro afirmaciones relacionadas: la justificación por gracia como declaración legal de Dios; la justicia recibida en unión con Cristo y no ganada por méritos; la persistencia de una lucha real contra el pecado mientras el creyente vive en un cuerpo débil; y la intercesión constante de Jesucristo cuando el creyente falla. El objetivo es ofrecer un estudio concreto, pastoral y verificable, sin convertir una síntesis doctrinal en una frase bíblica literal.

La expresión “Dios no nos ve por nuestros méritos, sino vestidos con la justicia de Cristo” se utiliza aquí como resumen teológico. La Escritura lo expresa mediante varias imágenes y afirmaciones: Dios justifica al impío que cree, atribuye justicia sin obras, hace al creyente justicia de Dios “en Él”, le permite vestirse de Cristo y lo recibe en el Amado. Por rigor, el estudio diferencia entre lo que el texto declara directamente y las conclusiones doctrinales que resultan de unir varios pasajes.

Criterio de exhaustividad: Dentro del límite solicitado de 20 a 40 páginas, “todos los textos” significa todos los pasajes principales y los complementarios más directamente relacionados con las cuatro afirmaciones. No se reproduce cada aparición bíblica de las palabras gracia, pecado, carne o justicia, pues ello requeriría una concordancia completa y excedería el formato de libro resumen.

Las citas bíblicas breves se identifican como Reina-Valera 1960 (RVR1960). La consulta griega sigue el método interlineal asociado a la obra de Francisco Lacueva: atención al orden de las palabras, equivalencias literales, formas verbales y vocabulario clave. No se reproducen páginas ni glosas extensas del interlineal; se ofrecen observaciones léxicas independientes que deben comprobarse en la edición impresa.

Fuentes principales: Santa Biblia, Reina-Valera 1960; Francisco Lacueva, Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español, Editorial CLIE. Las referencias web se consignan al final como instrumentos de consulta, no como sustitutos de la lectura bíblica completa.

Contenido

1	Tesis central y mapa doctrinal
2	La declaración legal: justificación por gracia
3	“Vestidos con la justicia de Cristo”: alcance y precisión
4	La gracia no es licencia para pecar
5	La naturaleza humana y la lucha interior
6	El camino práctico: andar por el Espíritu
7	Jesucristo, Abogado e Intercesor permanente
8	Cómo entender la caída del creyente sin perder el equilibrio
9	Textos directos: corpus principal
10	Textos complementarios: características, esperanza y promesas
11	Léxico griego esencial
12	Síntesis doctrinal, conclusiones y guía de estudio
13	Infografía didáctica
14	Reseña curricular del compilador y bibliografía.

1. Tesis central y mapa doctrinal

*“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús”
Romanos 8:1 (RVR1960)*

La enseñanza bíblica mantiene unidas dos realidades que a primera vista parecen difíciles de conciliar. Por una parte, el creyente es recibido por Dios sobre la base de la obra terminada de Cristo: ha sido justificado, reconciliado y colocado en una nueva posición. Por otra parte, todavía experimenta tentación, debilidad y conflicto. La solución bíblica no consiste en negar una de las dos realidades, sino en ubicarlas correctamente.

La justificación responde a la pregunta: ¿con qué fundamento puede un pecador ser declarado justo delante de Dios? La respuesta apostólica es clara: no por obras, disciplina, religión o perfección moral, sino gratuitamente por la gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús y recibida por la fe. Esta es una declaración judicial basada en la obra ajena de Cristo, no una recompensa por la obra propia.

La santificación práctica responde a otra pregunta: ¿cómo vive ahora quien ya ha sido recibido en Cristo? La respuesta no es pasividad. La gracia salvadora educa, el Espíritu guía, la Palabra renueva la mente, la oración protege frente a la tentación y la comunidad restaura al que tropieza. La lucha no compra aceptación; brota de una aceptación ya concedida y busca que la vida corresponda a la nueva identidad.

La intercesión de Cristo completa el cuadro. El mismo Señor que murió y resucitó está a la diestra de Dios e intercede por los suyos. Cuando Juan llama a Cristo “Abogado”, no presenta una defensa basada en la inocencia del creyente, sino en la justicia y propiciación del propio Cristo. La gracia no minimiza el pecado: lo juzgó en la cruz y proporciona una defensa que descansa en ese sacrificio único.

Mapa doctrinal: JUSTIFICACIÓN: posición legal segura. — SANTIFICACIÓN: crecimiento y lucha cotidiana. — INTERCESIÓN: ministerio presente de Cristo. — GLORIFICACIÓN: liberación final de la presencia del pecado.

1.1 Cuatro afirmaciones que deben permanecer juntas

- Dios justifica por gracia al que cree, aparte de las obras de la ley (Romanos 3:24-28; 4:5-8).
- El creyente es recibido “en Cristo”; su justicia no es una credencial propia (2 Corintios 5:21; Filipenses 3:9).
- La carne sigue siendo débil y los deseos carnales combaten contra el alma (Mateo 26:41; Romanos 7:18; 1 Pedro 2:11).
- Cristo vive para interceder y es Abogado ante el Padre cuando el creyente peca (Romanos 8:34; Hebreos 7:25; 1 Juan 2:1-2).

Separar estas afirmaciones produce errores. Una justificación sin santidad práctica se convierte en presunción. Una lucha contra el pecado sin justificación se transforma en esclavitud, culpa y autojustificación. Una doctrina de la debilidad sin poder del Espíritu conduce al fatalismo. Y una enseñanza sobre la intercesión que olvida la cruz reduce a Cristo a un defensor sentimental. La enseñanza apostólica conserva la totalidad: gracia que declara, gracia que enseña, Espíritu que capacita y Cristo que intercede.

2. La declaración legal: justificación por gracia

*“Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley”
Romanos 3:28 (RV1960)*

En el uso paulino, justificar no significa primero hacer moralmente perfecta a una persona, sino declararla en una relación correcta con Dios. El verbo griego δικαιώω (dikaiōō) pertenece al campo jurídico: el juez emite un veredicto favorable. El pecador no presenta méritos suficientes; Dios actúa “gratuitamente por su gracia” porque Cristo proveyó la redención.

Romanos 3 une tres elementos inseparables. Primero, todos pecaron y carecen de la gloria de Dios. Segundo, la justificación es gratuita: no puede ser salario por obras. Tercero, su fundamento objetivo es Cristo Jesús, presentado como propiciación por medio de la fe en su sangre. Dios permanece justo y, al mismo tiempo, justifica al que tiene fe en Jesús. La gracia no evade la justicia; la satisface en la cruz.

2.1 La justicia atribuida

Romanos 4 desarrolla el verbo λογίζομαι (logízomai), “contar, atribuir o acreditar”. Abraham creyó a Dios y su fe le fue contada por justicia. David describe la bienaventuranza de la persona a quien Dios atribuye justicia sin obras y no le inculpa de pecado. El pasaje no afirma que la fe sea una obra meritoria; la contrasta con el salario debido al trabajador. La fe recibe, no compra.

Este lenguaje explica por qué la seguridad del creyente descansa fuera de sí mismo. La conciencia puede señalar fallas reales, pero el veredicto de justificación se basa en la obediencia y sacrificio de Cristo. La mirada de la fe no se dirige a la calidad de la propia actuación para obtener aceptación, sino al valor suficiente de la obra de Cristo.

2.2 Paz, acceso y esperanza

Romanos 5 presenta los resultados: justificados por la fe, tenemos paz para con Dios y acceso a esta gracia. La paz no es sólo un sentimiento; es el fin de la enemistad judicial. El acceso no depende de un rendimiento espiritual diario. La esperanza no se apoya en la capacidad humana de conservar una hoja de vida sin fallas, sino en el amor demostrado en la muerte de Cristo cuando todavía éramos pecadores.

La misma lógica aparece en Tito 3: no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por misericordia; justificados por su gracia, venimos a ser herederos. En Filipenses 3, Pablo abandona la confianza en una justicia propia procedente de la ley y busca ser hallado en Cristo con la justicia que viene de Dios por la fe.

Conclusión legal: El creyente no es aceptado porque haya alcanzado impecabilidad práctica. Es aceptado porque está en Cristo y porque Dios ha pronunciado un veredicto favorable basado en la redención de Cristo. Las buenas obras son fruto y evidencia de la nueva vida, no el precio de la justificación.

3. “Vestidos con la justicia de Cristo”: alcance y precisión

*“para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él”
2 Corintios 5:21 (RVR1960)*

La frase “vestidos con la justicia de Cristo” no aparece de manera idéntica en un solo versículo. Es una síntesis que une varias líneas bíblicas. Isaías habla de vestiduras de salvación y manto de justicia. Zacarías presenta al acusado con vestiduras viles que son sustituidas por ropas de gala. Pablo enseña que quienes fueron bautizados en Cristo “de Cristo están revestidos”, y que el creyente debe vestirse del Señor Jesucristo. Estas imágenes se complementan con el lenguaje jurídico de Romanos 4 y con la unión “en Él” de 2 Corintios 5:21.

La precisión es importante. No se trata de afirmar que Dios se engaña o deja de conocer la condición real del creyente. Dios conoce plenamente tanto la posición en Cristo como el estado práctico de cada hijo. La expresión significa que el fundamento de la aceptación no son los méritos personales, sino la justicia provista por Cristo. Al mismo tiempo, el Padre disciplina, corrige y transforma a quienes ha recibido como hijos.

3.1 El gran intercambio

En 2 Corintios 5:21, el que no conoció pecado fue hecho pecado por nosotros, para que nosotros llegásemos a ser justicia de Dios en Él. La frase no enseña que Cristo se volviera moralmente pecador. Enseña que asumió representativamente la carga y condena del pecado. Del mismo modo, el creyente no se vuelve automáticamente impecable en su experiencia; recibe una posición justa en unión con Cristo.

La expresión griega “ἐν αὐτῷ” —“en Él”— protege el centro del pasaje. La justicia no es una posesión autónoma que el creyente pueda exhibir separada de Cristo. Existe en la unión con Él. Por eso, toda jactancia queda excluida. Cristo es para nosotros sabiduría, justificación, santificación y redención; el que se gloria, gloriése en el Señor.

3.2 Posición y práctica

Hebreos 10 declara que por una sola ofrenda Cristo hizo perfectos para siempre a los santificados, y al mismo tiempo describe a esas personas como quienes están siendo santificadas. La posición es completa por el sacrificio; la experiencia continúa bajo la obra de Dios. No son dos salvaciones, sino dos aspectos de una misma gracia: aceptación definitiva y transformación progresiva.

Esta distinción evita dos extremos. El perfeccionismo afirma que la presencia del pecado ya fue eliminada; Romanos 7, Gálatas 5 y 1 Juan 1 contradicen esa idea. El libertinaje afirma que la conducta es indiferente porque la posición es segura; Romanos 6, Tito 2 y 1 Juan 3 lo niegan. La posición segura impulsa una práctica santa, y la práctica imperfecta no sustituye el fundamento de la posición.

4. La gracia no es licencia para pecar

*“¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera”
Romanos 6:1-2 (RVR1960)*

Pablo anticipa la objeción que suele dirigirse a la gracia: si la justificación es gratuita y segura, ¿por qué no pecar? Su respuesta no consiste en rebajar la gratuidad del evangelio, sino en recordar la unión con Cristo. Quien fue unido a su muerte y resurrección ha recibido una nueva identidad. El pecado ya no tiene derecho de señorío, aunque todavía intente ejercer influencia.

Romanos 6 distingue entre el reinado del pecado y su presencia. El creyente debe considerarse muerto al pecado y vivo para Dios, no permitir que el pecado reine en el cuerpo mortal y presentar sus miembros como instrumentos de justicia. Estas exhortaciones serían innecesarias si el conflicto hubiera desaparecido; serían inútiles si el dominio del pecado no hubiera sido quebrado. La enseñanza sostiene ambas realidades.

4.1 La gracia como maestra

Tito 2:11-14 es decisivo. La gracia que trae salvación también “enseña”. El participio griego παιδεύουσα (paideúousa) pertenece al campo de educar, formar y disciplinar. La gracia no se limita a perdonar el pasado; forma una vida que renuncia a la impiedad, vive con sobriedad y espera la manifestación de Cristo. Por eso, oponer gracia y santidad es contrario al texto.

La obediencia nacida de la gracia tiene una motivación diferente de la autojustificación. No intenta comprar el amor de Dios, sino responder a un amor ya demostrado. No busca construir una identidad, sino vivir de acuerdo con la identidad recibida. No presenta buenas obras como moneda de salvación, sino como fruto preparado por Dios para quienes han sido creados de nuevo en Cristo Jesús.

4.2 Responsabilidad real sin condenación

La ausencia de condenación de Romanos 8:1 no elimina la responsabilidad de Romanos 8:12-13. Los creyentes no son deudores a la carne; por el Espíritu hacen morir las obras del cuerpo. La lucha se libra desde una nueva posición: no para escapar de una sentencia pendiente, sino porque la sentencia condenatoria fue tratada en Cristo y el Espíritu habita en el creyente.

Este orden pastoral es vital. La amenaza constante puede producir obediencia externa, ocultamiento o desesperación, pero no el fruto del Espíritu. La gracia, en cambio, permite confesar sin huir, recibir corrección sin negar la filiación y levantarse después de una caída sin convertir la restauración en una nueva obra de mérito.

5. La naturaleza humana y la lucha interior

*“el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo”
Romanos 7:18 (RV1960)*

Jesús dijo a Pedro y a los discípulos: el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil. Pedro, años después, exhortó a abstenerse de los deseos carnales que “batallan” contra el alma. Pablo describió una ley del pecado en sus miembros que se oponía a la ley de su mente. Los tres testimonios no presentan la vida cristiana como ausencia de conflicto, sino como una vida en la que la voluntad renovada debe depender de Dios frente a una debilidad persistente.

5.1 Romanos 7: una confesión de incapacidad

Romanos 7:14-25 ha recibido diversas interpretaciones: algunos lo leen como la experiencia de Pablo bajo la ley antes de comprender plenamente el evangelio; otros, como la experiencia del creyente que conoce la voluntad de Dios pero descubre la impotencia de la carne. Sin resolver aquí todo el debate, el pasaje enseña con claridad que la ley puede revelar lo bueno, pero no proporciona a la carne poder para realizarlo. La liberación se encuentra en Jesucristo y se desarrolla en la vida del Espíritu presentada en Romanos 8.

La frase “en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien” debe leerse con su precisión. Pablo no dice que nada bueno exista en la persona renovada; reconoce que quiere el bien y se deleita en la ley de Dios según el hombre interior. Identifica el problema en la carne, entendida como la esfera humana caída e impotente frente al pecado. Esta distinción impide tanto la autoexaltación como la negación de la obra de Dios en el interior.

5.2 Gálatas 5: oposición continua

Gálatas 5 declara que el deseo de la carne es contra el Espíritu y el del Espíritu contra la carne. El verbo y la estructura describen oposición. La solución no es mejorar la carne hasta hacerla espiritual, sino andar por el Espíritu. El fruto —amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza— es producido por el Espíritu, aunque requiere una respuesta activa del creyente.

5.3 Pedro: deseos que hacen guerra

En 1 Pedro 2:11, el verbo relacionado con “batallar” presenta los deseos como fuerzas que hacen campaña contra el alma. Pedro escribe a personas nacidas de nuevo, redimidas y llamadas pueblo de Dios. Por tanto, reconoce que la nueva identidad no elimina automáticamente el asedio de los deseos. Su respuesta combina abstención consciente, conducta honorable y memoria de la identidad peregrina.

La debilidad reconocida no es una excusa para el pecado. En Mateo 26:41, la afirmación “la carne es débil” está unida a dos imperativos: velar y orar. El diagnóstico produce dependencia, no resignación. Quien se cree invulnerable cae con facilidad; quien reconoce su debilidad busca la ayuda de Dios, evita ocasiones de caída y recibe apoyo de la comunidad.

Equilibrio pastoral: No negar la lucha. No justificar el pecado. No confiar en la carne. No desesperar de la gracia. Velar, orar, andar por el Espíritu y acudir al Abogado.

6. El camino práctico: andar por el Espíritu

*“Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne”
Gálatas 5:16 (RV1960)*

El mandato “andad” traduce περιπατεῖτε (peripateíte), un presente imperativo que presenta una conducta continua. La vida por el Espíritu no es un momento aislado de emoción, sino un caminar cotidiano. El creyente aprende a orientar pensamientos, decisiones, hábitos y relaciones bajo la dirección de la Palabra y del Espíritu.

6.1 Medios concretos de lucha

- La verdad del evangelio: Recordar la justificación evita luchar desde el miedo y la autoacusación. Romanos 8 comienza con “ninguna condenación” y continúa con una vida conforme al Espíritu.
- La renovación de la mente: Romanos 12:2 y Efesios 4 enseñan que la conducta cambia mediante una mente renovada, no sólo mediante prohibiciones externas.
- La oración vigilante: Mateo 26:41 conecta vigilancia y oración con la resistencia a la tentación. Efesios 6 añade oración perseverante a la armadura de Dios.
- La huida y la abstención: 2 Timoteo 2:22 manda huir de las pasiones; 1 Pedro 2:11 manda abstenerse. Algunas batallas se ganan retirándose de la ocasión.
- La presentación del cuerpo: Romanos 6 llama a presentar los miembros a Dios. La santidad incluye decisiones corporales, rutinas y límites concretos.
- La comunidad restauradora: Gálatas 6:1-2 ordena restaurar con mansedumbre y llevar las cargas. El aislamiento favorece el ocultamiento y la repetición.
- La esperanza futura: Tito 2 vincula vida piadosa con la esperanza bienaventurada. La expectativa de Cristo reordena deseos presentes.

6.2 ¿Qué ocurre después de una caída?

La respuesta bíblica no es ocultar, racionalizar ni pagar una penitencia para recuperar el favor legal. Tampoco es tratar el pecado como asunto menor. El creyente debe venir a la luz, confesar con verdad, recibir la limpieza que descansa en la sangre de Cristo, reparar el daño cuando corresponde y retomar el camino en dependencia del Espíritu.

Primera de Juan 1:9 se encuentra en un contexto de comunión y verdad. La confesión no informa a Dios de algo desconocido; coincide con su veredicto sobre el pecado. El perdón y la limpieza se fundamentan en la fidelidad y justicia de Dios, y el capítulo siguiente explica por qué: Jesucristo el justo es Abogado y propiciación. La restauración no repite la cruz; aplica su suficiencia a la comunión herida.

Cuando la caída ha dañado a otras personas, la gracia produce frutos de arrepentimiento: reconocimiento sin excusas, búsqueda de perdón, restitución posible, límites nuevos y disposición a recibir ayuda. La seguridad eterna nunca debe usarse para silenciar a víctimas, evitar consecuencias o impedir una disciplina responsable.

7. Jesucristo, Abogado e Intercesor permanente

*“abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo”
1 Juan 2:1 (RV1960)*

Juan escribe para que sus lectores no pequen, pero reconoce la posibilidad real de que alguno peque. La conjunción “y si” evita dos errores: no normaliza el pecado como inevitable mandato, pero tampoco deja al creyente sin esperanza cuando falla. El recurso no es un nuevo sacrificio ni un mérito compensatorio. “Tenemos” un Abogado: una realidad presente y continua.

7.1 Paráklētos: defensa basada en justicia

El término παράκλητος (paráklētos) puede referirse a quien es llamado al lado para ayudar, defender o interceder. En 1 Juan 2:1, el contexto jurídico favorece “Abogado”. Su identidad es decisiva: Jesucristo “el justo”. La defensa no consiste en negar la culpa, sino en presentar la justicia y obra expiatoria del Hijo. El versículo siguiente lo llama propiciación por nuestros pecados.

La intercesión no implica desacuerdo entre un Hijo misericordioso y un Padre reacio. El Padre envió al Hijo, Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo y el acceso al trono es llamado acceso a la gracia. La obra de Cristo expresa la voluntad trinitaria de salvar de manera justa.

7.2 Romanos 8: ninguna acusación definitiva

Romanos 8 presenta una escena de tribunal: ¿quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es quien justifica. ¿Quién condenará? Cristo murió, resucitó, está a la diestra e intercede. La secuencia une pasado, presente y veredicto: muerte expiatoria, resurrección vindicadora, exaltación e intercesión. La acusación no puede revertir el fallo del Juez que justificó sobre la base de Cristo.

7.3 Hebreos: sacerdocio que no termina

Hebreos 7 contrasta sacerdotes mortales con Cristo, que permanece para siempre y posee un sacerdocio inmutable. Por eso puede salvar completamente a quienes se acercan a Dios por medio de Él, viviendo siempre para interceder. La frase “viviendo siempre” presenta la continuidad de su ministerio, mientras “una vez para siempre” describe la suficiencia irrepetible de su sacrificio.

Hebreos 4 añade una dimensión pastoral: nuestro Sumo Sacerdote puede compadecerse de nuestras debilidades porque fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. La consecuencia no es huir por vergüenza, sino acercarse confiadamente al trono de la gracia para hallar misericordia y gracia para el oportuno socorro.

7.4 La oración por Pedro

Lucas 22:31-32 muestra a Jesús intercediendo antes de la caída de Pedro: “yo he rogado por ti, que tu fe no falte”. Jesús no niega el tropiezo futuro; anuncia también restauración y servicio: “y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos”. La intercesión preserva la fe y convierte al restaurado en instrumento de fortalecimiento para otros.

Centro de la seguridad: La esperanza del creyente no descansa en que nunca necesitará defensa, sino en que tiene un Abogado justo; no en que nunca será débil, sino en que tiene un Sumo Sacerdote compasivo; no en que su disciplina sea perfecta, sino en que el sacrificio de Cristo fue perfecto y su intercesión no cesa.

8. Cómo entender la caída del creyente sin perder el equilibrio

La Biblia habla de hijos que pueden tropezar, creyentes que deben ser restaurados y comunidades que necesitan disciplina. También habla de una nueva creación, de una semilla divina y de una vida que no puede acomodarse tranquilamente a una práctica persistente de pecado. El equilibrio consiste en distinguir una caída combatida de una indiferencia instalada.

8.1 Caída, práctica y endurecimiento

Primera de Juan utiliza expresiones fuertes acerca de no practicar el pecado. Su propósito no es enseñar que el creyente jamás comete un acto pecaminoso, porque el mismo autor afirma que negar tener pecado es autoengaño y ofrece un Abogado “si alguno hubiere pecado”. La carta confronta una práctica caracterizada por indiferencia, mentira y rechazo de Cristo. La vida nacida de Dios introduce una oposición al pecado, aunque la batalla continúe.

8.2 Seguridad que produce sinceridad

La seguridad en Cristo debe producir una mayor capacidad de ser honesto. Quien cree que cada caída cancela su relación con Dios tenderá a esconder, minimizar o fabricar méritos. Quien sabe que su aceptación descansa en Cristo puede llamar pecado al pecado, acudir a la luz y aceptar corrección. La gracia elimina la necesidad de defender una imagen impecable.

8.3 Disciplina y consecuencias

El perdón legal no elimina automáticamente todas las consecuencias temporales. Una conducta puede requerir restitución, suspensión de responsabilidades, acompañamiento profesional o disciplina eclesial. Estas medidas no compran el perdón; protegen a las personas, honran la verdad y sirven a la restauración. La gracia bíblica es enemiga tanto de la condenación definitiva como de la impunidad irresponsable.

8.4 Esperanza de transformación

La lucha no es inútil. Dios produce el querer y el hacer; el Espíritu da fruto; Cristo completará la obra iniciada; el Dios de toda gracia perfecciona, afirma, fortalece y establece. El progreso puede ser desigual, pero la esperanza se apoya en la fidelidad de Dios. La glorificación futura eliminará finalmente la presencia del pecado; mientras tanto, la santificación anticipa esa libertad mediante una dependencia creciente de Cristo.

8.5 Exégesis concentrada de ocho pasajes decisivos

Romanos 3:21-26 — justicia de Dios y gracia gratuita

El pasaje comienza con un giro histórico y teológico: “pero ahora”. Después de demostrar que toda boca queda cerrada y todo el mundo bajo juicio, Pablo anuncia una justicia de Dios manifestada aparte de la ley, aunque testificada por la Ley y los Profetas. No se trata de una improvisación, sino del cumplimiento de la promesa bíblica. La expresión “aparte de la ley” excluye la obediencia legal como base del veredicto, mientras “testificada” conserva la continuidad con el Antiguo Testamento.

La justificación es “gratuita” y “por su gracia”. Ambas expresiones eliminan el mérito. Sin embargo, la gratuidad para el creyente no significa ausencia de costo: la redención es “en Cristo Jesús” y la propiciación está vinculada a su sangre. El texto sostiene simultáneamente el regalo gratuito y el precio infinito. Dios no rebaja su estándar; demuestra su justicia al tratar el pecado en Cristo y justificar al que cree.

Romanos 4:5-8 — Dios justifica al impío

Pablo elige una formulación deliberadamente sorprendente: Dios “justifica al impío”. No dice que Dios llame bueno al mal ni que celebre la impiedad. Declara que el impío que cree es acreditado con justicia sobre una base distinta de sus obras. El contraste con el salario es explícito: al trabajador se le paga deuda; al creyente se le acredita justicia por gracia.

La cita del Salmo 32 añade dos aspectos negativos y uno positivo: iniquidades perdonadas, pecados cubiertos y pecado no imputado. La justificación incluye tanto la remoción de culpa como la atribución de una posición justa. Por eso la conciencia puede descansar sin negar la necesidad de crecimiento práctico.

Romanos 6:11-14 — bajo gracia, no bajo dominio

El imperativo “consideraos” pide que la conducta se alinee con un hecho de unión con Cristo. El creyente no debe fabricar su muerte al pecado mediante autosugestión; debe contar como verdadero lo que Dios declara de su nueva relación con el señorío del pecado. Esa verdad se vuelve práctica cuando rehúsa obedecer los deseos del cuerpo mortal y presenta sus miembros a Dios.

La frase “no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia” no elimina toda obligación moral. En el contexto, explica por qué el pecado no debe enseñorearse. La gracia establece un nuevo régimen: cambia de amo, proporciona identidad y abre una vida de obediencia desde el corazón. Estar bajo gracia significa libertad del dominio condenatorio y también poder para servir a Dios.

Romanos 7:18-25 — la bancarrota de la carne

El pasaje utiliza repetidamente “quiero”, “hago” y “no hago”. La voluntad reconoce el bien, pero la carne carece del poder necesario. El resultado es una división dolorosa entre aprobación interior de la ley y cautiverio experimentado en los miembros. La ley funciona como luz que descubre el problema, no como fuerza que lo resuelve.

El clamor “¿quién me librará?” no pregunta por un método, sino por una persona. La respuesta es Jesucristo Señor nuestro. Romanos 8 desarrolla esa respuesta mediante la vida del Espíritu. Por eso Romanos 7 debe llevar a dependencia, no a una identidad permanente de derrota.

Gálatas 5:16-25 — una batalla con dirección

Pablo no promete que andar por el Espíritu elimine la existencia de deseos contrarios; promete que no se consumará su dominio. La oposición entre carne y Espíritu explica la tensión real, mientras la guía del Espíritu define el camino. Las “obras” de la carne aparecen como plural desordenado; el “fruto” del Espíritu como unidad orgánica que se expresa en múltiples cualidades.

La crucifixión de la carne con sus pasiones describe una ruptura decisiva de lealtad, no una desaparición automática de toda tentación. Por eso el versículo 25 vuelve al mandato: si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu. La vida recibida debe convertirse en paso cotidiano.

Tito 2:11-14 — gracia que salva y educa

La gracia “se ha manifestado” en la venida y obra de Cristo. No es una idea abstracta ni una indulgencia sin forma; tiene rostro histórico y propósito redentor. La misma gracia que trae salvación enseña a decir no a la impiedad y sí a una vida sobria, justa y piadosa. La educación ocurre “en este siglo”, en medio del ambiente donde los deseos mundanos continúan presionando.

El pasaje mantiene tres tiempos: la gracia apareció, la gracia educa ahora y la gracia orienta hacia la manifestación futura de Cristo. Pasado, presente y futuro se unen. La cruz redime de toda iniquidad; la vida presente muestra celo por buenas obras; la esperanza futura sostiene perseverancia.

1 Juan 1:8-2:2 — verdad, confesión y Abogado

Juan rechaza dos afirmaciones falsas: decir que no tenemos pecado y decir que no hemos pecado. La luz de Dios no permite la negación. Sin embargo, la verdad sobre el pecado no desemboca en desesperación. La sangre de Jesús limpia, Dios perdona y Jesucristo el justo es Abogado. La santidad de Dios y la seguridad del creyente se encuentran en la obra del Hijo.

El propósito declarado es “para que no pequéis”. La doctrina del Abogado nunca se ofrece como autorización. Pero Juan conoce la fragilidad de sus lectores y añade “si alguno hubiere pecado”. La defensa de Cristo no es una segunda oportunidad basada en méritos nuevos; descansa en que Él mismo es la propiciación.

Hebreos 7:25 — salvación completa e intercesión continua

La capacidad de Cristo para salvar está vinculada a su permanencia. Los sacerdotes antiguos eran interrumpidos por la muerte; Cristo vive para siempre. La expresión traducida “perpetuamente” o “por completo” puede incluir

alcance total y duración. Quien se acerca a Dios por medio de Él encuentra un sacerdote cuya vida y oficio no terminan.

La intercesión no añade imperfección al sacrificio. Hebreos distingue entre la ofrenda realizada una vez para siempre y la presencia sacerdotal permanente del Hijo. El sacrificio no se repite; el Sacerdote vivo representa continuamente a quienes pertenecen a Él.

8.6 Cuadro de distinciones indispensables

Aspecto	Justificación	Santificación práctica	Intercesión de Cristo
Pregunta	¿Cómo soy aceptado por Dios?	¿Cómo vivo como alguien aceptado?	¿Qué sostiene mi acceso cuando fallo?
Base	Obra de Cristo recibida por fe	Unión con Cristo y poder del Espíritu	Sacerdocio, justicia y propiciación de Cristo
Carácter	Declaración legal definitiva	Proceso cotidiano y progresivo	Ministerio presente y continuo
No depende de	Méritos u obras de la ley	Autosuficiencia de la carne	Inocencia o compensación del creyente
Produce	Paz, acceso y seguridad	Fruto, obediencia y crecimiento	Misericordia, socorro y restauración
Textos clave	Romanos 3-5; Gálatas 2	Romanos 6-8; Gálatas 5; Tito 2	Romanos 8:34; Hebreos 7:25; 1 Juan 2:1-2

Las columnas no compiten entre sí. La justificación establece la posición; la santificación desarrolla la conducta; la intercesión sostiene el acceso y la restauración. Las tres dependen de Cristo.

9. Textos directos: corpus principal

Se consideran directos los pasajes que expresan de forma inmediata una o más de las cuatro ideas centrales: justificación por gracia, lucha de la carne contra la vida nueva, llamado explícito a resistir el pecado o ministerio presente de Cristo como Abogado e Intercesor. La tabla resume su función; el lector debe estudiar cada contexto completo.

Tema	Pasaje	Aporte principal
Declaración legal	Romanos 3:21-28	La justicia de Dios se manifiesta aparte de la ley; el creyente es justificado gratuitamente por gracia y por fe, sin obras de la ley.
Declaración legal	Romanos 4:1-8, 22-25	Abraham y David muestran la justicia contada o atribuida; Dios justifica al impío que cree y no le imputa pecado.
Declaración legal	Romanos 5:1-11	La justificación por la fe produce paz con Dios, acceso a la gracia y seguridad frente a la ira.
Declaración legal	2 Corintios 5:14-21	La reconciliación culmina en Cristo hecho pecado por nosotros para que seamos justicia de Dios en Él.
Declaración legal	Gálatas 2:15-21	Nadie es justificado por obras de la ley; la vida nueva se vive por la fe del Hijo de Dios.
Declaración legal	Filipenses 3:8-9	Pablo rechaza una justicia propia procedente de la ley y busca la que viene por la fe en Cristo.
Declaración legal	Tito 3:4-7	La salvación no procede de obras de justicia humanas; somos justificados por gracia y hechos herederos.
Declaración legal	1 Corintios 1:30; 6:11	Cristo es justicia y santificación; los creyentes han sido lavados, santificados y justificados.
Lucha contra el pecado	Romanos 6:1-23	La unión con Cristo rompe el dominio del pecado; el creyente debe presentarse a Dios y no entregar sus miembros al pecado.
Lucha contra el pecado	Romanos 7:14-25	Pablo describe la tensión entre el deseo de hacer el bien y el pecado que mora en la carne, y clama por liberación en Cristo.
Lucha contra el pecado	Romanos 8:1-14	No hay condenación en Cristo; el Espíritu capacita para hacer morir las obras del cuerpo.
Lucha contra el pecado	Gálatas 5:16-25	La carne y el Espíritu se oponen; la respuesta es andar y ser guiados por el Espíritu.
Lucha contra el pecado	Tito 2:11-14	La gracia salvadora también enseña a renunciar a la impiedad y vivir sobria, justa y piadosamente.
Lucha contra el pecado	1 Juan 1:5-2:2	Juan rechaza negar el pecado, llama a andar en luz y presenta a Cristo como Abogado y propiciación.
Debilidad humana	Mateo 26:40-41; Marcos 14:37-38	Jesús reconoce que el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil, y ordena velar y orar.
Debilidad humana	1 Pedro 2:11-12	Los deseos carnales continúan batallando contra el alma; Pedro manda abstenerse y mantener una conducta honorable.
Debilidad humana	1 Pedro 4:1-2	La mente de Cristo orienta a no vivir el resto del tiempo para deseos humanos, sino para la voluntad de Dios.

Tema	Pasaje	Aporte principal
Intercesión	1 Juan 2:1-2	Cuando el creyente peca, tiene ante el Padre a Jesucristo el justo, Abogado y propiciación.
Intercesión	Romanos 8:31-34	Dios es quien justifica; Cristo murió, resucitó, está a la diestra e intercede por nosotros.
Intercesión	Hebreos 4:14-16	El gran Sumo Sacerdote compasivo permite acercarse confiadamente al trono de la gracia para recibir oportuno socorro.
Intercesión	Hebreos 7:23-28	El sacerdocio permanente de Cristo sostiene una intercesión continua y una salvación completa.
Intercesión	Hebreos 9:24-28	Cristo comparece ahora por nosotros ante Dios; su sacrificio fue único, no repetido.
Intercesión	Lucas 22:31-32	Jesús intercede por Pedro antes de su caída y orienta su futura restauración y servicio.

10. Textos complementarios: características, esperanza y promesas

Los textos complementarios no siempre contienen todas las afirmaciones centrales en una sola frase. Revelan sus antecedentes, consecuencias, medios de crecimiento, advertencias, consuelo y promesas. En conjunto muestran que la gracia es coherente desde la promesa dada a Abraham hasta la esperanza final de Apocalipsis.

Sección	Pasaje	Relación con el tema
Antiguo Testamento	Génesis 15:6	La fe de Abraham le fue contada por justicia; base citada por Pablo en Romanos 4 y Gálatas 3.
Antiguo Testamento	Éxodo 34:6-7	Dios revela su misericordia y justicia; la gracia bíblica nunca elimina su santidad.
Antiguo Testamento	Salmo 32:1-5	Bienaventuranza del perdón y de no ser culpado; confesión sincera y restauración.
Antiguo Testamento	Salmo 51:1-17	Arrepentimiento, limpieza, verdad interior y dependencia del Espíritu.
Antiguo Testamento	Salmo 103:8-14	Compasión divina hacia criaturas frágiles; Dios conoce nuestra condición.
Antiguo Testamento	Isaías 53:4-12	El Siervo carga el pecado, justifica a muchos e intercede por los transgresores.
Antiguo Testamento	Isaías 61:10	Imagen de vestiduras de salvación y manto de justicia.
Antiguo Testamento	Zacarías 3:1-5	El acusado recibe vestiduras limpias por iniciativa divina; figura de remoción de culpa.
Antiguo Testamento	Habacuc 2:4	El justo vivirá por su fe; texto retomado en Romanos, Gálatas y Hebreos.
Evangelios y Hechos	Lucas 18:9-14	El publicano depende de la misericordia y desciende justificado, no el que presume méritos.
Evangelios y Hechos	Juan 1:14-17	En Jesucristo se manifiestan gracia y verdad; la gracia no es mera indulgencia.
Evangelios y Hechos	Juan 3:16-18	La fe en el Hijo libra de condenación; la incredulidad deja al ser humano bajo juicio.
Evangelios y Hechos	Juan 8:31-36	El pecado esclaviza; el Hijo da verdadera libertad.
Evangelios y Hechos	Juan 10:27-30	Seguridad del rebaño en la mano del Hijo y del Padre.
Evangelios y Hechos	Juan 15:1-10	Permanecer en Cristo es la fuente de fruto y obediencia.
Evangelios y Hechos	Juan 17:9-19	Jesús ora por protección, santificación y preservación de los suyos en el mundo.
Evangelios y Hechos	Hechos 13:38-39	En Cristo se anuncia perdón y justificación de aquello que la ley de Moisés no pudo justificar.
Evangelios y Hechos	Hechos 15:7-11	La salvación es por la gracia del Señor Jesús, tanto para judíos como para gentiles.
Evangelios y Hechos	Hechos 20:24, 32	Evangelio de la gracia y palabra de gracia que edifica y da herencia.
Romanos	Romanos 1:16-17	El evangelio revela la justicia de Dios por fe y para fe.
Romanos	Romanos 5:12-21	Contraste Adán-Cristo: el pecado reinó para muerte; la gracia reina mediante la justicia.
Romanos	Romanos 6:11-14	Considerarse muerto al pecado y vivo para Dios; el pecado no debe dominar porque estamos bajo gracia.
Romanos	Romanos 8:26-39	El Espíritu ayuda en la debilidad; Cristo intercede; nada separa del amor de Dios.
Romanos	Romanos 10:1-4	Cristo es el fin o meta de la ley para justicia a todo el que cree.

Sección	Pasaje	Relación con el tema
Romanos	Romanos 12:1-2	La gracia conduce a una entrega racional y a la renovación de la mente.
Romanos	Romanos 13:11-14	Vestirse del Señor Jesucristo y no proveer para los deseos de la carne.
Corintios	1 Corintios 6:9-20	La gracia cambia identidad y conducta; el cuerpo pertenece al Señor.
Corintios	1 Corintios 9:24-27	Disciplina espiritual sin confianza meritocrática.
Corintios	1 Corintios 10:12-13	Dios limita la tentación y proporciona salida; se requiere vigilancia.
Corintios	1 Corintios 15:10, 56-57	La gracia produce trabajo y la victoria final es dada por Jesucristo.
Corintios	2 Corintios 3:17-18	El Espíritu transforma progresivamente a la imagen del Señor.
Corintios	2 Corintios 4:7-10	Tesoro en vasos de barro: poder de Dios en medio de fragilidad real.
Corintios	2 Corintios 12:7-10	La gracia suficiente y el poder de Cristo se perfeccionan en debilidad.
Gálatas	Gálatas 3:6-14, 21-29	La promesa y la justificación por fe preceden y superan la dependencia de la ley.
Gálatas	Gálatas 6:1-5	Restauración del caído con mansedumbre y conciencia de la propia vulnerabilidad.
Efesios	Efesios 1:3-7	Elección, adopción, redención y perdón según las riquezas de la gracia.
Efesios	Efesios 2:1-10	Salvación por gracia mediante la fe, no por obras; creados para buenas obras.
Efesios	Efesios 4:17-32	Despojarse del viejo hombre, renovar la mente y vestirse del nuevo.
Efesios	Efesios 6:10-18	Armadura de Dios para resistir, con oración perseverante.
Filipenses	Filipenses 1:6	Dios completará la buena obra que comenzó.
Filipenses	Filipenses 2:12-13	Dios produce el querer y el hacer; el creyente responde con obediencia reverente.
Filipenses	Filipenses 3:10-14	La madurez no presume perfección consumada; prosigue hacia la meta.
Colosenses	Colosenses 1:12-14	Traslado al reino del Hijo, redención y perdón.
Colosenses	Colosenses 2:6-15	Plenitud en Cristo, perdón y cancelación del acta que era contraria.
Colosenses	Colosenses 3:1-17	Hacer morir prácticas terrenales y vestirse del nuevo hombre y del amor.
Tesalonicenses	1 Tesalonicenses 4:1-8	Llamado a santidad sexual, no a inmundicia; Dios da su Espíritu Santo.
Tesalonicenses	1 Tesalonicenses 5:21-24	Examinar, retener lo bueno, abstenerse del mal; Dios es fiel para santificar.
Pastorales	1 Timoteo 1:12-16	Pablo como ejemplo de misericordia y paciencia de Cristo hacia pecadores.
Pastorales	1 Timoteo 2:5-6	Cristo, único Mediador, se dio en rescate por todos.
Pastorales	2 Timoteo 2:1, 19-22	Fortalecerse en la gracia, apartarse de iniquidad y huir de pasiones.
Pastorales	2 Timoteo 4:18	Confianza en que el Señor librará y preservará para su reino celestial.
Hebreos	Hebreos 2:14-18	Cristo socorre a los tentados porque padeció siendo tentado.
Hebreos	Hebreos 10:10-14, 19-25	Sacrificio único, perfección posicional y acceso confiado que impulsa perseverancia.
Hebreos	Hebreos 12:1-4, 14-15	Despojarse del pecado, correr mirando a Jesús y no quedar corto de la gracia.
Santiago	Santiago 1:12-15	La tentación se relaciona con deseos internos; Dios no es autor del mal.

Sección	Pasaje	Relación con el tema
Santiago	Santiago 4:4-10	Dios da mayor gracia al humilde; resistencia al diablo y acercamiento a Dios.
Pedro	1 Pedro 1:13-21	Esperar en la gracia futura y vivir en santidad reverente.
Pedro	1 Pedro 2:21-25	Cristo llevó nuestros pecados y dejó ejemplo de padecimiento justo.
Pedro	1 Pedro 5:8-10	Sobriedad ante el adversario; el Dios de toda gracia perfecciona y fortalece.
Pedro	2 Pedro 1:2-11	Gracia, poder divino y diligencia en el crecimiento de virtudes.
Pedro	2 Pedro 3:17-18	Guardarse del error y crecer en la gracia y conocimiento de Cristo.
Juan y Judas	1 Juan 3:1-10	La identidad de hijos de Dios se opone a una práctica indiferente y persistente del pecado.
Juan y Judas	1 Juan 4:4; 5:4-5	El que está en el creyente es mayor; la fe vence al mundo.
Juan y Judas	Judas 20-25	Perseverar en amor, mostrar misericordia y confiar en quien puede guardarnos sin caída.
Apocalipsis	Apocalipsis 12:10-11	El acusador es vencido por la sangre del Cordero y el testimonio.
Apocalipsis	Apocalipsis 22:20-21	La esperanza final concluye con la gracia del Señor Jesús.

11. Léxico griego esencial

La obra interlineal de Francisco Lacueva ayuda a observar la relación entre cada vocablo griego y su equivalente castellano. El siguiente resumen no reproduce su diagramación; identifica términos que sostienen la argumentación y muestra por qué una traducción aislada no debe separarse de su contexto gramatical y literario.

Griego	Transliteración	Sentido básico	Textos	Importancia
χάρις	cháris	gracia, favor inmerecido	Romanos 3:24; Tito 2:11	La gracia no sólo inicia la salvación; también instruye y sostiene la vida cristiana.
δικαιῶ	dikaiōō	justificar, declarar justo	Romanos 3:24, 28; Gálatas 2:16	Verbo de carácter forense: Dios declara justa a la persona creyente por la obra de Cristo.
δικαιοσύνη	dikaíosynē	justicia	Romanos 3:21-22; 2 Corintios 5:21	Puede señalar la justicia de Dios y la posición justa recibida en unión con Cristo.
λογίζομαι	logízomai	contar, atribuir, acreditar	Romanos 4:3-11, 22-24	Término central para explicar la justicia atribuida aparte de las obras.
ἁμαρτία	hamartía	pecado	Romanos 6-8; 1 Juan 1:8	En Romanos puede describir actos y también un poder que busca dominar.
σὰρξ	sárx	carne	Romanos 7:18; Gálatas 5:17	Según el contexto, expresa fragilidad humana o la orientación caída opuesta a Dios.
πνεῦμα	pneûma	espíritu / Espíritu	Romanos 8; Gálatas 5	El Espíritu Santo da vida, guía y capacita para resistir las obras de la carne.
παράκλητος	paráklētos	abogado, defensor, consolador	1 Juan 2:1; Juan 14:16	En 1 Juan 2:1 designa a Jesucristo como defensor ante el Padre.
ἐντυγχάνω	entynchánō	interceder	Romanos 8:34; Hebreos 7:25	La intercesión de Cristo es continua y se apoya en su sacerdocio permanente.
ἱλασμός	hilasmós	propiciación / sacrificio expiatorio	1 Juan 2:2; 4:10	La defensa de Cristo no ignora el pecado: descansa en su obra expiatoria cumplida.
κατάκριμα	katákrima	condenación, sentencia adversa	Romanos 8:1	La ausencia de condenación pertenece a quienes están en Cristo Jesús.
ἁγιασμός	hagiasmós	santificación	Romanos 6:19, 22; 1 Tesalonicenses 4:3	Describe la consagración y el proceso práctico de vivir apartado para Dios.
περιπατέω	peripatéō	andar, conducirse	Gálatas 5:16; Efesios 4:1	Metáfora de una conducta habitual; andar por el Espíritu es un camino continuo.
ἐπιθυμία	epithymía	deseo intenso	Gálatas 5:16; 1 Pedro 2:11	Puede ser neutral o pecaminoso según el objeto; aquí designa deseos que combaten la vida santa.

11.1 Observaciones gramaticales clave

Romanos 3:24 — δικαιούμενοι δωρεὰν τῇ αὐτοῦ χάριτι: “Siendo justificados gratuitamente por su gracia”. El participio pasivo destaca que la acción se recibe; δωρεὰν refuerza su carácter gratuito.

Romanos 4:3 — ἐλογίσθη αὐτῷ εἰς δικαιοσύνην: “Le fue contado para justicia”. El aoristo pasivo ἐλογίσθη presenta una atribución realizada a Abraham, no un salario ganado.

Romanos 8:1 — οὐδὲν ἄρα νῦν κατάκριμα: La expresión abre con una negación total: “ninguna condenación ahora”. El “ahora” señala la nueva situación en Cristo.

Gálatas 5:16 — πνεύματι περιπατεῖτε: “Andad por el Espíritu”. El presente imperativo sugiere una pauta continua de conducta, no una experiencia esporádica.

1 Pedro 2:11 — αἵτινες στρατεύονται κατὰ τῆς ψυχῆς: Los deseos “hacen guerra” contra el alma. La imagen militar comunica conflicto activo.

1 Juan 2:1 — παράκλητον ἔχομεν πρὸς τὸν πατέρα: “Tenemos un Abogado ante el Padre”. ἔχομεν está en presente: la defensa de Cristo es una posesión vigente.

Hebreos 7:25 — πάντοτε ζῶν εἰς τὸ ἐντυγχάνειν: “Viviendo siempre para interceder”. La vida permanente de Cristo garantiza la continuidad de su ministerio sacerdotal.

Nota de método: la transliteración y las explicaciones gramaticales sirven como guía introductoria. Para decisiones exegéticas detalladas deben consultarse el interlineal completo, una gramática del griego koiné y el contexto literario de cada pasaje.

12. Síntesis doctrinal, conclusiones y guía de estudio

12.1 Declaración doctrinal resumida

- La humanidad no puede obtener justificación mediante sus obras, porque todos pecaron y la ley revela culpa.
- Dios justifica gratuitamente por gracia a quien cree en Jesucristo, sobre la base de su muerte y resurrección.
- La justicia del creyente no es una credencial propia; se recibe en unión con Cristo y se describe como justicia atribuida aparte de obras.
- La seguridad legal no convierte el pecado en algo indiferente. La gracia educa para renunciar a la impiedad y vivir piadosamente.
- La carne permanece débil y los deseos carnales continúan combatiendo; el creyente no debe confiar en su autosuficiencia.
- El Espíritu Santo capacita para andar en novedad de vida, producir fruto y hacer morir las obras del cuerpo.
- Cuando el creyente falla, Jesucristo el justo es Abogado ante el Padre; su defensa descansa en su propiciación, no en méritos humanos.
- Cristo vive siempre para interceder; su sacrificio fue ofrecido una vez para siempre y su sacerdocio permanece.
- La confesión, restauración y disciplina pertenecen a la comunión y crecimiento del creyente; no repiten la justificación ni eliminan consecuencias responsables.
- La lucha terminará en la glorificación. Hasta entonces, la esperanza descansa en la fidelidad de Dios, no en la perfección de la carne.

12.2 Respuestas breves a preguntas frecuentes

¿La gracia significa que Dios ignora el pecado?

No. La cruz demuestra que el pecado fue tomado con absoluta seriedad. Dios justifica porque Cristo cargó la condena y satisfizo la justicia, no porque el pecado carezca de importancia.

¿Dios ve todavía mis fallas?

Sí, Dios conoce perfectamente la vida práctica de sus hijos. La afirmación doctrinal es que no basa su veredicto de aceptación en los méritos del creyente, sino en Cristo. Por eso también corrige y disciplina con amor.

¿Romanos 7 enseña que es imposible crecer?

No. Enseña la impotencia de la carne y conduce a la liberación en Cristo y a la vida del Espíritu de Romanos 8. El crecimiento es real, pero nunca nace de la autosuficiencia.

¿El Abogado actúa cada vez que pecamos?

Primera de Juan presenta una defensa permanente: “tenemos Abogado”. Su obra no repite el sacrificio; aplica el valor suficiente de la propiciación ya realizada.

¿Confesar vuelve a salvar al creyente?

La confesión bíblica restaura la comunión, lleva a la luz y produce limpieza práctica. La base de la salvación sigue siendo la obra consumada de Cristo, no la perfección de la confesión.

¿Qué evidencia que la gracia está obrando?

No una vida sin conflicto, sino una nueva relación con el pecado: reconocimiento, resistencia, arrepentimiento, dependencia del Espíritu, fruto creciente y esperanza en Cristo.

12.3 Preguntas para estudio personal o grupal

1. ¿Qué diferencia existe entre justificación y santificación? Señale dos textos para cada concepto.
2. ¿Por qué Romanos 3:24-26 permite afirmar que la gracia no contradice la justicia de Dios?
3. ¿Qué aporta el verbo *logízomai* de Romanos 4 a la idea de justicia atribuida?
4. ¿Cómo evita Romanos 6 que la seguridad se convierta en licencia para pecar?
5. ¿Qué reconocen Mateo 26:41, Romanos 7 y 1 Pedro 2:11 acerca de la debilidad humana?

6. ¿Cuáles son los medios concretos de lucha mencionados en Gálatas 5, Efesios 6 y 2 Timoteo 2?
7. ¿En qué se basa la defensa de Cristo según 1 Juan 2:1-2?
8. ¿Cómo combina Hebreos 7:25 la intercesión continua con el sacrificio único?
9. ¿Qué pasos responsables deberían seguir a una caída que ha dañado a otras personas?
10. ¿Cómo cambia la lucha contra el pecado cuando se inicia desde “ninguna condenación” en Cristo?

Conclusión final: El creyente no vence mirando obsesivamente su propia suficiencia, sino mirando a Cristo: justificado por su gracia, consciente de la debilidad de la carne, guiado por el Espíritu y sostenido por un Abogado que vive para interceder.

13. Infografía didáctica



LA GRACIA Y LA LUCHA CONTRA EL PECADO

Una lectura bíblica en cinco afirmaciones inseparables

1
DIOS JUSTIFICA POR GRACIA

La aceptación delante de Dios no descansa en méritos humanos. La justicia se recibe por la fe en Cristo.

Romanos 3:24-28; 4:5-8

2
JUSTICIA DE CRISTO EN ÉL

“Vestidos con la justicia de Cristo” resume la unión con Cristo y la justicia atribuida, no una credencial propia.

2 Corintios 5:21; Filipenses 3:9

3
LA CARNE SIGUE DÉBIL

Pablo describe el conflicto interior; Pedro habla de deseos carnales que batallan contra el alma.

Romanos 7:18-25; 1 Pedro 2:11

4
LA GRACIA ENSEÑA A VIVIR

La gracia no autoriza el pecado: educa para renunciar a la impiedad y caminar por el Espíritu.

Tito 2:11-14; Gálatas 5:16-25

5
CRISTO ABOGA E INTERCEDE

Cuando el creyente falla, Jesucristo el justo es Abogado ante el Padre y vive siempre para interceder.

1 Juan 2:1-2; Hebreos 7:25

SEGURIDAD EN CRISTO ≠ INDIFERENCIA AL PECADO

La misma gracia que justifica también instruye, fortalece y restaura.

Personalizado por: Ruperto Bravo Benavente (R.B.B.)

La infografía resume la secuencia del estudio: Dios justifica por gracia; la justicia se recibe en Cristo; la carne sigue débil; la gracia enseña a andar por el Espíritu; y Cristo intercede cuando el creyente falla.

14. Reseña curricular del compilador



RUPERTO BRAVO BENAVENTE (R.B.B.)

Desarrollador de proyectos senior y experto en ingeniería de procesos con más de 40 años de trayectoria en la estructuración técnica y financiera de complejos industriales, agroalimentarios y de infraestructura crítica.

Especialista en la modernización de modelos de inversión y la implementación de tecnologías de punta (extrusión, criogenia, HIMSS 7), con un enfoque en la viabilidad económica bajo estándares internacionales de la Cámara de Comercio de París (ICC).

Compilador y responsable de edición de materiales bíblicos y didácticos para estudio y distribución gratuita.

Residente en Buenos Aires, Argentina.

En esta obra actúa como impulsor, compilador y responsable de la presentación editorial. El contenido doctrinal se fundamenta en las referencias bíblicas indicadas y debe ser examinado a la luz de la Sagrada Escritura.

Nota editorial: se han incluido solamente antecedentes profesionales pertinentes para una publicación pública; se omiten datos personales sensibles, documentos de identidad, domicilios y otros datos de carácter privado.

La reseña se incorpora con datos profesionales pertinentes para una publicación pública; se omiten datos personales sensibles.

Bibliografía y fuentes de consulta

- La Santa Biblia. Reina-Valera 1960 (RVR1960). Texto consultado en Bible Gateway; editor indicado: American Bible Society.
- Lacueva Lafarga, Francisco. Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español. Editorial CLIE, Barcelona/Terrassa.
- CLIE. Interlineal académico del Nuevo Testamento: Griego-Español, basado en la obra de Francisco Lacueva y actualizado bajo la supervisión de Juan Carlos Cevallos.
- Pasajes bíblicos estudiados en sus contextos literarios completos, con especial atención a Romanos 3-8; Gálatas 2-5; Tito 2-3; Hebreos 4, 7, 9-10; I Pedro 1-2 y 5; y I Juan 1-2.

Referencias web consultadas

- Bible Gateway — información de la versión Reina-Valera 1960 y consulta de pasajes.
- Editorial CLIE — ficha del Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español de Francisco Lacueva.
- Catálogo académico CLIE — descripción del Interlineal académico basado en la obra de Lacueva.

Aviso de uso: este documento utiliza referencias y citas bíblicas breves con fines de estudio y enseñanza. La Reina-Valera 1960 y las obras interlineales citadas conservan los derechos de sus respectivos titulares. El documento no sustituye las ediciones oficiales.

SÍNTESIS DEL ESTUDIO

Este libro reúne los principales textos bíblicos sobre la gracia de Dios y la lucha cotidiana contra el pecado. Distingue la declaración legal de la justificación, la justicia recibida en Cristo, la debilidad persistente de la carne, la vida práctica guiada por el Espíritu y la intercesión permanente de Jesucristo.

01

JUSTIFICACIÓN POR GRACIA

Dios declara justo al que cree, aparte de los méritos humanos.

02

JUSTICIA EN CRISTO

La aceptación del creyente descansa en la obra terminada de Cristo.

03

LUCHA PRESENTE

La carne sigue débil; la gracia no autoriza el pecado, sino que enseña a vivir.

04

ABOGADO E INTERCESOR

Jesucristo vive para interceder y es Abogado ante el Padre cuando fallamos.

*“Ahora, pues, ninguna condenación hay
para los que están en Cristo Jesús.”*

ROMANOS 8:1 • RVR1960

RUPERTO BRAVO BENAVENTE (R.B.B.)

Compilación y presentación editorial

Edición para estudio y distribución gratuita